

La muerte de Don Quijote

... he menester tu favor y ayuda; llégate a mí.
Quijote, I, 18

«Cervantes contempla el panorama
de España.

Miré los muros de la patria mía

Ve una tierra escuálida

cadáver son las que ostentó murallas

que yace estéril en tanto que los hombres
rezan... Los viejos soldados vagan
por los caminos;

salíme al campo, vi que

los campos descansan

mientras los señores vigilan

el arribo de los galeones que deszarpan

de las Indias cargados de oro...

entré en mi casa

Cervantes contempla su alma.

También él ha sido héroe...

vencida de la edad sentí mi espada

ha sido un poeta encarcelado...;

ha vivido en la miseria...

vi que amancillada

de anciana habitación era despojos

Al mirar dentro de sí y al mundo

que lo que a todos les quitaste sola

que le rodea

los herederos de tan grande hazaña

te puedan a ti sola quitar todos

Cervantes ve que España,

y él,

y Don Quijote,

y no hallé cosa en que poner los ojos

están de vuelta

de una gran cruzada...

que no fuese recuerdo de la muerte

En esta conjunción

está ya el presagio sombrío

del nacimiento

(que no fuese recuerdo de la muerte)

del héroe de la Mancha.»

diéronle muerte y cárcel las españas

«Entonces
era para mí *Don Quijote*
un libro desconsolador...»

*Pero Cervantes
es buen amigo.*

Cervantes

contempla, y exclama:

— La Libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones... y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.

Cervantes,

escribe como los ángeles,

y responde como los hombres:

— Señor, pues, ¿qué hemos de hacer nosotros? — ¿Qué?— dijo Don Quijote. Favorecer y ayudar a los menesterosos y desvalidos.

«¡Santo cielo,
cuán rápidamente pasan
los años!

Desde
entonces
he aprendido
que es una ingrata locura...,
si para tal lucha
sólo se posee un delgadísimo rocín
y una mohosa armadura.»

*Entonces
todos los hombres de la tierra
le rodearon*

Rogó Don Quijote que le dejaran solo

y

de ayer te habrás de arrepentir mañana

dando una gran voz, dijo:

— Yo tengo juicio ya...

— Yo me siento a punto de muerte

(diéronle muerte y cárcel las españas)

... y una de las señales

por donde conjeturaron se moría

fue el haber vuelto con tanta facilidad

de loco a cuerdo.

... pero Cervantes

es buen amigo

Cervantes

hace decir a Sancho:

*al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: «No mueras; te amo tanto!».*

— No se muera, vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más...

Pero el cadáver, ay! siguió muriendo.

«... y apartábalo indignado

cuando le encontraba en mi

*entonces todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;*

camino.»

*incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre, echóse a andar...*